

BALAS ROJAS

PORTAVOZ
DE LA
75 BRIGADA



MORAL DE VICTORIA

La moral de los combatientes que luchan contra el fascismo es el motor formidable que ha hecho posible la proeza maravillosa de impedir que los invasores alemanes e italianos aplastaran al pueblo español. Esta empresa viene asombrando al mundo desde hace dos años, porque nadie se explica cómo un pueblo y un gobierno, que han tenido necesidad de improvisar toda su organización defensiva, pueda resistir la agresión descarada de los efectivos militares más modernos de Alemania y de Italia.

Sin embargo, el milagro que nadie llega a descubrir lo conocemos nosotros: es sencillamente el magnífico entusiasmo con que el pueblo español se dispuso a luchar hasta vencer a los traidores primero, y al invasor después; es ese espíritu de sacrificio de nuestras mujeres, de cuantos laboran en la retaguardia, que aguantan estoicamente las privaciones propias de una larga campaña, es, sencillamente, que a la fuerza material de los traidores y sus armas, el pueblo español opuso desde el primer día otra fuerza mucho más temible: la fuerza de su moral de victoria.

Conseguido con el esfuerzo unánime del pueblo español al cabo de dos años de lucha organizar el Ejército popular y organizar también el trabajo de la retaguardia ¿quiere decir que ya no es tan necesario el caudal de energía moral que suplió nuestra falta de organización al principio? Nada más lejos de la realidad; hoy como el día primero de la lucha tenemos que sentir nuestro espíritu invadido del propósito de llegar hasta el sacrificio en defensa de la libertad de nuestra Patria; hoy como el día 18 de julio, y con más experiencia que entonces, debemos quemar nuestros particulares sentimientos ideológicos en aras de la unidad de todos los antifascistas españoles, factor esencial del triunfo. Hoy como antes debemos consolidar nuestro sentido de la responsabilidad, de la disciplina y de la necesidad ineludible de que cada cual cumpla con su deber en el puesto de lucha que tiene señalado; con la frente alta, con la mirada serena, con el ánimo saturado de confianza en el triunfo de la República.

¡El triunfo total de las armas españolas se acerca! ¡Se acerca el momento de que el tinglado de los invasores se derrumbe estrepitosamente!

¡Persistir en el esfuerzo, aunar voluntades y sacrificios, ese es nuestro deber de hoy! Y tener fe en que España, por la voluntad de sus mejores hijos, aplastará a los invasores y será Patria de la Paz, del Trabajo y del Progreso.



“La línea Matallana”



Con
un PICO
y una PALA

TAMBIEN SE COMBATE AL FASCISMO

FORTIFICACION

Una piedra debidamente colocada, un simple hoyo en forma debida, unos ramajes o chaparros colocados en un lugar conveniente, pueden salvar nuestra vida o la de unos compañeros que persiguen nuestra misma victoria, que exponen como nosotros sus vidas por la futura libertad de la España oprimida y tienen el honor de ser españoles batiendo a la invasión extranjera. Desgraciadamente, muchos de nosotros sentimos cierta repulsión hacia el pico y la pala; la rudeza de su tarea nos disgusta. Mas hemos de ser conscientes, hemos de saber por qué necesitamos empuñar el pico y la pala en los momentos que nuestra ocupación no es la de utilizar el fusil. La fortificación, es uno de los trabajos que con más cariño y tesón hemos de emprender. Es sin duda alguna a quien debemos nuestra vida en los momentos más difíciles. Se ha notado con bastante frecuencia la desgana de realizar o efectuar tales trabajos cuando se rumorea un próximo traslado o relevo de las líneas que se ocupan en aquellos momentos, alegando: «que si esta o aquella chavala nosotros tal o cual trinchera, que si esta o aquella chavala no la vamos a disfrutar y en su consecuencia ¿para qué continuar los trabajos emprendidos? ¡Ya se ocuparán de ellos los que nos sucedan!» diciendo esto con cierta indiferencia. Hemos de ser consecuentes y estar impregnados de la nobleza y características específicas de los «otros». Tenemos que estar convencidos de que si tal o cual trinchera o chavola las hemos de desocupar tan importante no es ello escollar ni razón para abandonar una bala ocupación. ¿Quién de vosotros no ha oído chocar una bala o un casco de mortero con el saco terrero o hueco del parapeto que nos protegía? y ¿Cuántos nos hemos resguardado tras parapetos que no hemos cavado y sacos de fortificación y entonces ni tan siquiera pensamos en ellos de pensar cuando estamos ocupados en los trabajos de fortificación y nos parecerán más cortas las horas que tal o cual invertimos, lo haremos con verdadero gusto y ahinco y hasta fortificaremos automáticamente. Sin orden ni insinuación alguna.

Pensemos que la fortificación es la más noble y eficaz de las ocupaciones que puede tener un combatiente del Ejército de la República, ya que con ella previene las bajas que fatalmente habrían de ocurrir al no dedicarnos a estos trabajos, cabiendo toda nuestra atención y cariño a estos trabajos, cabiendo los cuidados o incontinentes.

Hagámonos fuertes y haremos fuerte la victoria que solo nosotros podremos obtener.

Un soldado del 297 Batallón
de la 75 Brigada Mixta

«El jefe del Estado Mayor del Grupo de Ejércitos la trazó y marcó sobre el plano, y, cuando esto hacía, iba marcando en la tierra levantina la señal del lugar de donde no pasaría jamás el invasor. 60.000 hombres trabajando día y noche, prepararon el terreno, fortificándolo para que en el momento oportuno arraigaran en él los defensores republicanos.

Hoy digo a Valencia lo que dije a Madrid: Que sus calles jamás verán a sus enemigos, si no es vencidos. Las operaciones del Ebro han permitido afianzar la seguridad de la zona levantina.

Mas nosotros hemos de saber que si aquel esfuerzo realizado para la construcción de la línea defensiva, ante la que se destrozó el enemigo, dió tan halagüeño resultado, es preciso también que la obra continúe y que se prolongue el afán que anima al pueblo valenciano para surcar la tierra con defensas que consoliden la seguridad y contribuya a lograr más rápidamente la derrota del invasor.»

GENERAL MIAJA



Entramiento de Madrid

Los Héroes de la Cota 648

Amaneció el día espléndido; el Sol, con sus rayos abrasadores, curtía las caras sonrientes, llenas de entusiasmo y optimismo, de los hijos del pueblo que aguardaban impacientes ponerse en contacto con el enemigo; hordas mercenarias al servicio de Franco, que mancillan y ultrajan pueblos de España, los entregan como botín los traidores a la Patria, donde sacian sus apetitos de saqueo y destrucción.

Pasan unos minutos de quietud que dedican los soldados del Ejército Popular a su capacitación técnica; pero ello no duró mucho tiempo; los criminales del aire turban con ruido monótono el espacio, nuestros héroes se despliegan ordenadamente, los invasores lanzan su metralla con precipitación ante el temor de nuestra «Gloriosa» y desaparecen dejando tras sí los deseos inquebrantables de venganza de nuestras almas españolas. Ya no vuelve a haber tranquilidad en todo el día; los invasores, tras violenta preparación artillera, se lanzan en masa a la «conquista» de la cota 648.

Pero allí están los «BALAS ROJAS» de la 75 Brigada, curtidos en la lucha, entre el trépido del cañón y el tableteo de las ametralladoras, héroes anónimos de la Casa de Campo, larama, Brihuega, que los reciben con nutrido e intenso fuego de bombas de mano y máquinas automáticas. Se entabla un violentísimo combate, arde el cerro como lo pudiera hacer una fragua en pleno apogeo, y allí, entre el estruendoso ruido de las armas mortíferas, entre el humo y las llamas del fuego se está representando la terrible tragedia que vive nuestra Patria. En una parte las masas de italianos y alemanes invasores, que pretenden hacer de España la base de su fortaleza para una futura conflagración mundial, y en otra los núcleos de españoles, que con sus pechos erguidos y valientes, aseguran la Independencia nacional y constituyen el firme galardón defensivo de la Paz mundial. ¡Cual distintas estas dos voluntades! La de ellos significa: hambre, miseria, destrucción ¡guerra!; la nuestra: progresión constructiva, fraternidad internacional, felicidad, ¡Paz!

El combate continúa con mayor intensidad, del Mando dimanan órdenes concretas. El Jefe con su Estado Mayor, siguen detalle por detalle las incidencias de la lucha; cuando lo juzga oportuno ordena un movimiento, que, como todos ellos, dá lugar a la progresión de nuestras fuerzas, al copo del enemigo, a su desbandada. El Comisario alienta, con su voz templada de hombre político, constantemente a los «Balas Rojas». Del pecho de nuestros héroes sale estentóreo y firme el himno de la Brigada, que se mezcla con los gritos desesperados de los extranjeros que abandonan sus posiciones. Cuando mayor era la emoción que ahogaba los pechos enardecidos, henchidos de españolismo, del Jefe y su Estado Mayor, llega a nosotros un soldado español con su fusil ametrallador averiado; viene sudoroso, apenas puede hablar de la emoción que le embarga, pero sus ojos nublados por las lágrimas nos indican su tragedia. Es un joven madrileño, 18 años tiene, Mariano Delgado se llama, va frente al Jefe y se cuadra y al fin le sale un grito de su corazón: ¡Pronto que me arreglen este fusil, mi Compañía ha sido copada! Rápidamente entra en el taller de Municionamiento de la Brigada. A los pocos momentos sale con el fusil, sonriente, pasa por nuestro lado veloz, y dice: ¡Salud, mi Compañía será libertada! Así fué llegó a la línea, y al pie de su arma cayó cuando su Compañía rompió el cerco enemigo al grito de ¡Viva España! Cayó como lo que era: como un héroe, y sus compañeros vengaron su sangre generosa.

Lo que comenzó en ataque enemigo, se trocó en defensiva desesperada. Después de contenerle, los bravos de la 75 Brigada contraatacaron tres veces consecutivas, y al grito de ¡Viva la República! derrotaron rotundamente a los invasores en la cota 648.

Y, desde allí, los heroicos defensores de España prometen solemnemente al sufrido y abnegado pueblo de Valencia, pegarse al terreno y entregar sus vidas antes que consentir que los invasores ultrajan con sus botas empapadas en sangre sus calles hermosas.

ENRIQUE QUEJIDO
Sanitario de la 75 Brigada Mixta

El Comisario, el Jefe o el Oficial del Ejército Popular, que cae en el vicio de murmurar y olvida los altos deberes morales que corresponden a su cargo, no merece ostentar las gloriosas insignias que le ha otorgado la República.

A NUESTROS HEROES

Brigada de oro y acero,
«Setenta y cinco Brigada»
puedes estar orgullosa
de combatir por la causa
con soldados como estos
que te han subido tan alta,
para ejemplo del que lucha
por la libertad de España.

No son hombres ya, son héroes
los que resisten y atacan,
inflamados de ideal
de entusiasmo y de constancia,
que hacen la guerra a la guerra
y a la traición dan la cara.

¡El español será un héroe
pero jamás será un paria!

Hoy han caído más héroes,
igual que ayer, y mañana
si es preciso, caeremos
por la idea y por la patria,
y regaremos con sangre
peñas y surcos de España.

Madrid heroico y sufrido,
Talavera, Guadarrama,
Torrejón, Valdemorillo
y los campos de la Alcarria,
y ahora Levante acosado
por las hordas mercenarias,
saben muy bien del arrojo
de esta gloriosa Brigada.

Los «Balas Rojas» de Julio,
aquellas milicias pardas
del mono caqui y el gorro
cruzado por una bala,
y estos nuevos soldaditos
que también saben honrarla,
saben valientes luchar
y dar su vida sagrada.

Hay quien cayó para siempre,
pero con la frente alta,
con la sonrisa en los labios
y la fe en que se triunfaba.
¡Queden en paz vuestros restos
amigo, héroe, camarada,
mientras cantan vuestro triunfo
los grillos y las chicharras.

Para vengaros aun quedan
soldados de esta Brigada;
con el puño levantado,
hecho un nudo la garganta,
con la victoria en el pecho
y con los ojos sin lágrimas.

Seguiremos nuestro empeño,
la libertad nos aguarda,
—hoy el fusil y la bomba,
mañana el pico y la pala,—
y moriremos por ella
y será nuestra la patria,
para que la independencia
brille como un sol de plata,
para que coma el hambriento,
para borrar la ignorancia
y hacer que sea una antorcha
el ideal de mi España.

¡Hasta el final, pueblo nuevo!
¡Hasta el triunfo, camaradas!

E. HERNANDO



LA GLORIOSA

Amanecía... El Sol brillaba en tierras de Levante como nunca brillara y nosotros correspondíamos a la madre Naturaleza que así nos saludaba, levantándonos, como siempre, dispuestos a jugarles la partida a la canalla fascista.

Unos, con ojo avizor, miraban por las troneras las líneas enemigas y los que estaban libres de servicio pasaban el rato en la Escuela o en el Hogar del Soldado.

Había uno que se distinguía de los demás por lo callado y tímido, pues era un muchacho que apenas contaba los 19 años, quien, a pesar de su corta edad, se había apuntado voluntario, ya que se daba cuenta que su patria, la madre Patria Española, se hallaba en peligro, atacada por el fascismo internacional.

A pesar de su timidez era el primero en cumplir cualquier mandato de sus Jefes por muy peligroso que fuera, y, a la vez era un entusiasta defensor de la causa, por haber pertenecido desde niño a la J. S. U. del pueblo.

Cuando más tranquilos estaban charlando en corrillo se dejó oír la voz del enlace del Capitán, ordenando que, rápidamente, fuera cada uno a su puesto, pues se había observado movimiento de tropas en el otro lado. Como impulsados por un resorte nos pusimos en pie y fuimos corriendo a los parapetos.

Habían transcurrido 15 minutos escasos cuando empezó el «jaleo» por parte de ellos. Comenzó con un terrible cañoneo las ráfagas de ametralladora silbaban por encima de nuestras cabezas, y, nadie, cumpliendo la orden, se movía; estábamos pegados a la tierra y casi respirábamos, evitando cualquier ruido o movimiento que nos descubriera. A continuación oímos el ruido ensordecedor, ronco y pesado de las «pavas» que pasaban lentamente sobre nuestras cabezas dispuestas a descargar las «peladillas» que a diario vierte con criminal encono sobre nuestras posiciones la aviación fascista internacional.

Las «pavas» parecía que no se movían, tal era el peso que transportaban. Enpezaron a descargar aquella mil veces maldita metralla destructora de pueblos indefensos. Contamos hasta 40 «pavas». Era un momento terrible y a la vez impresionante. Y cuando mayor era el bombardeo, apareció la ya innumerable de veces heroica Aviación Republicana, «La Gloriosa». Un grito de alegría se nos escapó del pecho. Los «pajarracos» quisieron huir pero los «chatos» les hicieron a la fuerza entablar combate a los destructores de vidas, pueblos y ciudades...

Después de varios minutos de desesperada lucha, veíamos caer uno a uno. Ibamos contando... Uno... dos... tres... siete... Los demás huyeron cobardemente. El combate fué emocionante. El combate aéreo paró el de tierra. Unos minutos después oíamos las explosiones de las bombas que no tuvieron tiempo de arrojar y que lo hacían sobre los pueblos indefensos de la retaguardia. ¡Cobardes...! ¡Asesinos...!

El combate prosiguió abajo, en la tierra, en los riscos, en la tierra gloriosa española de Levante, pues los fascistas viendo el descalabro fueron a ver si se desquitaban y emprendieron un gran ataque; pero nosotros, bien parapetados y cumpliendo la consigna del Jefe del Gobierno «RESISTIR», los rechazamos completamente, ocasionándoles muchas bajas vistas. Aquel día dieron cinco ataques sin conseguir nada y nosotros en vigoroso contraataque logramos ocupar algunas posiciones que estaban en su poder, coger prisioneros y abundante material bélico. Vino la noche y todavía nos acordábamos del magnífico triunfo de nuestra «Gloriosa».

Camarada combatiente y trabajador de la retaguardia: ¡Resistir es vencer! Cada uno en su puesto, cumpliendo las condiciones de nuestro Gobierno, lograremos que muy pronto llegue el día de la VICTORIA FINAL sobre el fascismo internacional aliado a los traidores de España.

¡VIVA EL GOBIERNO!

¡VIVA EL EJÉRCITO POPULAR!

F. ONTÍN

75 Brigada Mixta, 299 Batallón, 4.ª Compañía



Son estos compañeros de Sanidad héroes anónimos cuya actuación meritoria no es plenamente comprendida por muchos de nuestros soldados de vanguardia y retaguardia.

Yo he visto distenderse los labios de muchos en sonrisa irónica cuando se les ha dicho: Fulano está en Sanidad.

Es la incomprensión de aquellos que creen que la más heroica y digna de las profesiones militares es la que porta un arma mortífera, un arma que destruya y defienda, que ataque y conquiste. Todas las armas, todos los cuerpos militares (estando cada cual en su sitio y con la conciencia de sus obligaciones de buen militar y de buen anti-

fascista) cooperan en la misma cuantía, con el mismo valor intrínseco a la victoria del pueblo español e independiente sobre los opresores nacionales o extranjeros.

El Cuerpo de Sanidad, con su labor callada y constante, usando como armas el bisturí y las vendas, el iodo y los ungüentos, ha ganado al fascismo victorias personales al librar de la muerte, que se les acercaba por la herida o el desgarró, a muchos de nuestros hermanos de clase y de lucha. El Cuerpo de Sanidad también tiene sus héroes: desde el camillero que expone su vida en holocausto de un deber de humanidad y servicio por recoger y portar al caído a los Botiquines de Urgencia, hasta el Doctor que pone al servicio del herido su inteligencia y conocimientos profesionales.

¡Salud, sanitario!

A. S. CHACÓN

Bulletí de la LLAR del Combatent Català

LLUITEM.....

NOVES DE CATALUNYA

En la contenda actual Catalunya hi juga el més destacat paper. Nosaltres que hem seguit tots els moviments revolucionaris que ha tingut la nostra terra no podem mancar tampoc i ésser els més directes col·laboradors d'aquesta gesta que la història el dia de demà escriurà en lletres daurades en les seves pàgines.

Aniquilant el moviment en poques hores a la capital catalana, organitzades ràpidament les milícies antifeixistes de Catalunya es sortí terres d'Aragó enllà a la recerca de l'enemic.

Defensarem Catalunya -millor dit- la netejarem i anarem a l'ajuda dels uns i dels altres. Recordem l'expedició a Mallorca d'aquell grup d'abnegats catalans que al voleiar de la bandera catalana agermanada amb la de la República durant 25 dies desbaratàren els plans del feixisme internacional a la illa daurada.

Quan Madrid perillava eren també els soldats catalans que dividits en quatre columnes de diferent partits i organitzacions sindicals, però amb un sol ideal i única voluntat que era el vèncer l'enemic, arribaren a la capital de la República. Junts als altres combatents morien conscientment a la trinxera i al camp obert, els fills de Catalunya.

Organitzat degudament i sota el comandament únic el nostre exèrcit, ha estat Catalunya qui ha aportat amb tot el seu entusiasme els seus fills a la lluita.

Molts i molts milers són els combatents catalans que actualment són defensors del Madrid ple de llegendes, estripat de carns i rostres negres de pols de fum de la mort.

Al crit de no passaran ens aguantarem fermes en els nostres llocs i l'enemic no avança. Amb aquest esperit noble, de comprensió tots units sense fer cap mena de distincions a les armes, i a les costums i a les parles serenament hem aguantat les escarameses del feix.

L'enemic al veure desbaratats els seus plans de la presa de Madrid anunciada una i altra volta per les seves ràdios ha dirigit la seva mirada i la seva acció bèl·lica cap a les terres fèrtils i esplendoroses de Llevant.

Allà també hem anat els soldats catalans junt amb els demes lluitadors -ja germans nostres- a defensar la terra llevantina.

Arrapats a les crestes de les seves muntanyes enganxats al seu sol hem venut car a l'enemic el terreny. Sota la pluja de ferro i de foc hem aguantat estoicament, serenament l'aviació del crim i els tentacles del seus tancs. Res no ha pogut abatre el nostre esperit. Catalans, castellans, valencians, bascos, aragonesos, andalusos, extremeños, gallecs, tots agermanats i amb el caliu de l'antorxa invisible de la llibertat hem lluitat.

Ara a vèncer l'enemic, demà a laborar per la nostra llibertat, per què sense llibertat no serem homes lliures, i Catalunya lluita i vençrà per la llibertat de tots els pobles.

LÈSERA

DEPARTAMENT DE PROPAGANDA I PREMSA
LLAR DEL COMBATENT CATALÀ

COMBATENTS:

Es un fet ja el servei de paquets entre Catalunya i la zona no catalana. Començarà a funcionar el dia 1 de Setembre. Serà semanal de Barcelona a Madrid, i quincenal de Madrid a Barcelona. Els paquets hauran de pesar més de 4 Kgs. i menys de 15 Kgs. i el preu serà de tres pts. Kg. Podeu enviar-los a la Delegació de la Generalitat, carrer Claudio Coello 18, i a la «LLAR DEL COMBATENT CATALÀ» carrer Serrano 123, on se'ls hi donarà curs.

Ha estat estrenat a París el film «Catalunya Màrtir», produït per «Laya Films» l'editora del Comissariat de Propaganda de la Generalitat.

Jaume Miravittles, que assistí a l'estrena, explica les seves impressions en un article publicat a la premsa barcelonina.

«Abans de la representació, un breu parlament meu. D'una manera ràpida gairebé brutal, l'explicació de la intervenció italo-alemanya en la guerra d'Espanya. El 17 de Juliol sis «Junkers» aterren al Marrroc sublevat; el mes d'Agost un corresponsal especial del «Daily Mail» diari conservador angles, fotografia els «Savoia» que bombardegen les tropes catalanes de Mallorca.

Així abans que hi haguessin a les fileres republicanes un sol soldat de les Brigades Internacionals, un sol tanc, un sol avió comprats a fora. Per què així? Per combatre el terrorisme dels republicans? ¿l'atemptat contra Jiménez Asúa, contra Largo Caballero, contra

Pedregal, contra Castillo? ¿l'Ortega i Gasset, que assenyalava amb el dit a la sala, el qual rebé de mans d'un feixista emboscant una panera de fruita que amagava una bomba? ¿l'el capità Faraudo, que va ésser mort als carrers de Madrid mentre passejava del braç de la seva dona? I en dir així esclata a la sala un sanglot ofegat: la dona de Faraudo, vestida de dol, assistia a l'acte i la seva presència muda era el testimoni irrefutable de la gran mentida reaccionària: el 19 de Juliol fou provocat, volgut, pels agents de la Gestapo a Espanya.

Després, l'alcalde de Barcelona ensenyà els mapes on la gran ciutat apareix literalment trossegada per les bombes, sense que sigui possible parlar d'objectius militars. Trossos de bombes, primer de ferro; després de coure; finalment d'alumini. La tècnica alemanya fa servir el nostre país de camp d'operacions per a l'experiència dels seus invents de guerra. Parla l'alcalde amb la seva veu emocionada i darrera d'ell, severs, l'alcalde de Badalona, l'alcalde de Blanes, i l'alcalde de Granollers.

Enmig de la llum i de la joia de la gran artèria parisenca, «Catalunya Màrtir» va ensenyar les seves ferides. El món comprengué el seu dolor i condemnà durament l'agressió inqualificable.

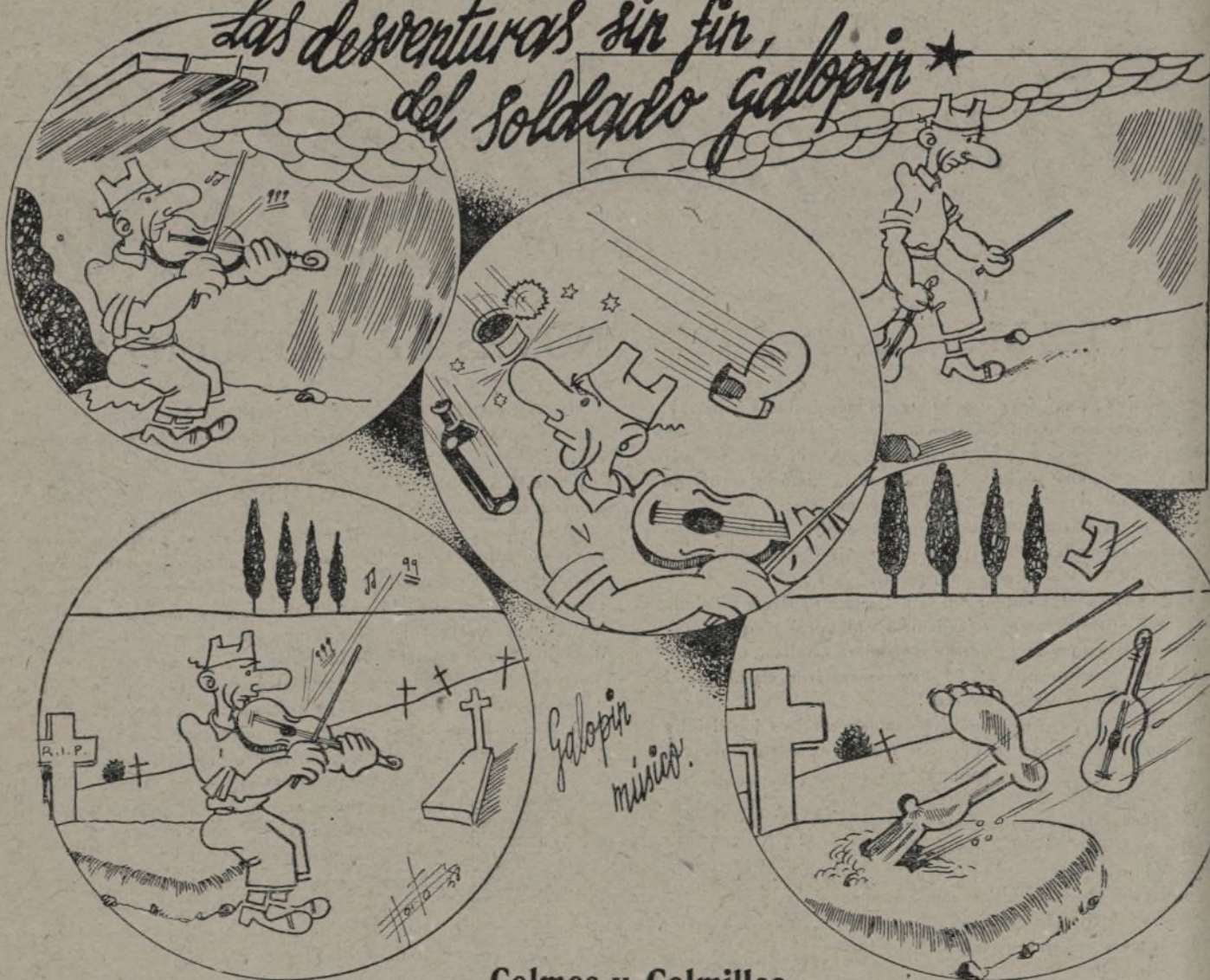
NOVES DE LA LLAR

El dia 27 es clausurà la magnífica Exposició de Guerra que tants el logis ha merescut. Durant tot el dia la «LLAR» estigué amb tensió.

L'acte de dita clausura fou motiu per que de 800 a 1000 combatents, baixessin a Madrid. Pel matí al camp de Chamartin es desenvolupà un festival esportiu, adjudicant-se les copes donades pel Comissariat, Estat Major, i la «LLAR»; l'equip de water-polo del 2on Còs d'Exèrcit; l'equip de rugby del Batalló de Montanya; i en la classificació general l'equip representatiu del Madrid F. C.

Per la tarda, en l'Auditori continuà l'acte amb un magnífic concert a càrrec de la banda de la 33 Divisió; exhibició de ballets típics de Catalunya i, finalment, dirigiren encertats parlaments, el delegat de la Generalitat de Catalunya, Dr. Civil; el secretari general de la «LLAR», camarada Durá; el subsecretari de Propaganda, Don Miquel San Andreu; i el comissari inspector del Exèrcit del Centre, Piñuela, enaltint el sentiment d'unitat de tots els pobles d'Espanya en la lluita contra el feixisme invasor i la necessitat de mantenir-la en el demà en la reconstrucció del país.

Las desventuras sin fin, del soldado Galopin ★



Colmos y Colmillos

—¿Por qué los proyectiles de nuestros soldados son más mortíferos que los de Franco?
—Por que nuestros soldados los tienen más gordos.

—¿En qué se parece Queipo a un cerdo descuartizado?
—En que todo son «tajás».
—¿Y a una cotorra?
—En que es un animal que habla mucho.

—¿Por qué el generalísimo tiene mas importancia que cualquiera de nuestros soldados?

—Por que nuestros soldados sólo han tenido un padre y el generalísimo cuenta los padres por docenas.



—Mi general: he visto un objetivo magnífico.
—¿Sí? ¿Qué es ello?
—Un rollizo niño de corta edad.
—Pues ordene fuego a todas las baterías.

—¿En qué se parecen los ejércitos de Franco a los moros cuando se miran al espejo?
—En que se ven negros.

METAMORFOSIS

—¿En qué se parece un «patriota» que no acude al llamamiento de su quinta a un infiernillo eléctrico?

—En que cuando se le «enchufa» se vuelve «rojo».

JUICIO SUMARISIMO

Es llevado detenido un chino por supuesto insulto a nuestra «Gloriosa»

Todo asustado contesta a las preguntas del juez militar.

—EL JUEZ: ¿De manera que Vd. dijo que tres aviones nuestros no valian una peseta?

—EL CHINO: No señol juez. Yo sólo dije que elan «tles leales».



—¡Oye! ¡Te van a ver los «fachas»!
—¿Por qué?
—¡Hombre! ¡Por las lámparas!

¡Por España, por el triunfo indiscutible de la República:
a trabajar sin descanso, a luchar con fervor, a vencer!

Fe en la victoria

El Gobierno de la República, ha tenido un gran acierto en haber movilizado ultimamente otras quintas. Estos nuevos reclutas, juntos, con los que llevamos meses y meses de combate, endurecidos en la trinchera, llevaremos a cabo el triunfo final de nuestra lucha, rescatando la Libertad de España de la opresión y el yugo fascista. Ya han transcurrido dos años desde que hicimos un juramento todos los hombres de corazón antifascista: el juramento de VENCER cueste lo que cueste. Hemos tenido durante la campaña las alternativas propias de una guerra, hemos tenido días de triunfo, días de fracaso, días de gloria. PERO EN NUESTRO ESFUERZO ESTÁ LA FE EN LA VICTORIA, porque todos sabemos que defendemos y luchamos por un hermoso y bello ideal, «POR LA INDEPENDENCIA DE NUESTRA ESPAÑA». ¿Qué nos importa a los verdaderos españoles, a los defensores de la Libertad, perder nuestra sangre y nuestra vida sabiendo que es por el bien de nuestros hermanos, de nuestras madres, de todas las mujeres, que, orgullosas realizan nuestros trabajos de retaguardia sin vacilar un momento, aguantando con resignación y coraje al mismo tiempo los criminales bombardeos de la aviación negra y cobarde? ¿Qué sería de ellas, que sería de nosotros, si cayéramos en poder de Italia y Alemania?. Esclavos

hemos sido; pero más lo seríamos entonces. No seríamos dueños de nada, trabajaríamos de día y de noche sin descanso con el verdugo al lado y el látigo en la mano. Sin embargo, camaradas, es deplorable que aún existan en la retaguardia un crecido número de emboscados, que una vez logrado su triunfo, serían los primeros en lanzarse como perros de presa encima de nosotros para torturarnos y esclavizarnos. Estos emboscados deben desaparecer automáticamente para seguridad de nuestra República. Hay que tener la más estricta vigilancia hasta exterminar a todos, sean quienes sean.

Imitemos a nuestros hermanos caídos gloriosamente en los campos de batalla, orgullosos de dar su sangre por nuestra España y por el Gobierno de la República. Estos hombres, que no han muerto, sino que han entrado en la inmortalidad, nos imponen el esfuerzo y la voluntad de resistir, y además, porque sabemos que nuestra resistencia nos traerá el triunfo final: ¡ESPAÑA PARA LOS ESPAÑOLES!

¡VIVA ESPAÑA REPUBLICANA!

¡VIVA EL EJÉRCITO POPULAR!

JOSÉ MALLEBRERA LÓPEZ

Cuanto más alto sea el puesto que se ocupa en el Ejército Popular, más destacadas deben ser las dotes de austeridad, disciplina, arrojo y sentido de la responsabilidad de los combatientes de la República. Ayuntamiento de Madrid

Es nuestro deber

Me alegro encontrar a este viejo camarada de «BALAS ROJAS» pues tenía un cargo de conciencia y una carga de cosas que contar... Es un deber contestar a sus preguntas y me incita más aún su cara redonda que asemeja un «micrófono receptor»...

—¿...? pregunta el micrófono

—Contesto yo: Nada de eso... Allí hemos hecho lo que nos ha mandado nuestro Jefe. Desde luego que pusimos toda nuestra fe y coraje de antifascistas en salir airoso de todas aquellos «pasos» hacia la victoria final...

—¿.....?

—Bien... Esta pregunta necesita contestarse con el puño en alto, saludando... Si, camaradas... Estos nuevos soldados han demostrado ser «españoles» y con esto... está dicho todo.

Pues no concibo a nadie que siendo español no empuñe un fusil y ataque con el coraje y la furia con que lo han hecho esos muchachos. El fascismo ya sabe, una vez más, que aquí no hay más que españoles que le arrojarán hasta más allá de sus fronteras... Y me decía uno de estos

nuevos soldaditos: «¡Mi comandante, estos asesinos nos van a hacer, no ya «chaquetear» sino «descamisarnos» para correr tras ellos... ¡Atajo de cobardes!» ¿Qué os parece el «pibe»? Bien ¿eh? pues así son todos... todos...

Y aunque no me lo preguntes camarada Tejada te diré y debes ponerlo en «negritas» que los Comisarios se han destacado de tal manera que su ejemplo, su temple, lo han inculcado a su fuerza y ésta con ellos cumplen la consigna, de aquel bravo Comisario: «El primero en avanzar y el último en retroceder»

Te diré, para terminar, que hay tal compenetración entre todos -jefes y soldados- que formamos una unidad tan compacta que asemeja una formidable muralla monolítica que no sólo resiste todas las acometidas criminales del invasor sino, y ahí del portento, que así, de una pieza, avanza... avanza hasta aplastarlo contra las montañas de no importa que frontera.

No quiero terminar sin hacer una promesa solemne ante el «micrófono»: Prometo a la República hacer todo cuanto sea para que el parte de Guerra siga diciendo: «Se combate por iniciativa del Ejército Popular y se avanza en todos los sectores.

Camaradas que me leéis,

¡Salud!

José Luis Miranda

Comandante



NO SEAMOS COMO ELLOS

Camaradas: Cuidado por impulso de buena voluntad y no deseando herir los sentimientos de nadie, escribo estas sencillas líneas basadas en el respeto a las personas y a la propiedad, que todos tenemos la ineludible obligación de respetar, si queremos hacer honor de buen militar y revolucionario.

Durante nuestro paso por las poblaciones tenemos que dar muestras de plena sensatez, haciéndonos el mejor amigo del campesino, ayudándole y socorriéndole en cuanto nos sea factible, para que él, que no tiene los conocimientos suficientes para comprender el carácter de nuestra lucha, vea con el ejemplo y se le puedan desvanecer cuántas pequeñas dudas tenga del Régimen que estamos implantando con nuestro abnegado sacrificio, para elevarnos al nivel de hombres que nos corresponde.

En todos los Ejércitos del mundo y en todas las guerras se cometen anomalías que repercuten en los medios de vida de la población civil, de acuerdo; en el mismo Ejército Revolucionario ruso se cometían al principio, dando lugar a sembrar bastante desconfianza en su retaguardia, ocasionándole pequeños trastornos; después, pasado algún tiempo se empieza y se logra llevar a cabo una gran campaña contra ello, que dió tan buen resultado para el Ejército Rojo que consigue no sólo que ya no sea temido por nadie, sino por el contrario captarse la confianza de todo su país, como veremos en un ejemplo que se relata en "TCHAPAIÉF" el guerrillero rojo" que con ocasión de la entrada de éste en una población, en la que sus habitantes decían "Hoy los rojos; mañana, los blancos"; "todo nuestro pan pasa a su poder, todo se lo llevan." Como veremos el pueblo no encontraba ventaja ni con un Ejército, ni con el otro, eran iguales. Pero veamos el segundo ejemplo: Cuando pasa el tiempo y el Ejército Rojo se perfecciona: Al entrar las fuerzas rojas en un pueblo, el Jefe pide un vaso de leche a una campesina; ésta se lo da de la misma forma que a los soldados que le acompañan; cuando los soldados quieren pagar la mujer se niega a tomar dinero y lo rechaza con estas palabras "Yo me arreglo sin él, pero vosotros, ¿quién sabe el tiempo que tendréis que estar sin él?" y como insistieran los soldados en pagar, la campesina dijo: "Ustedes pagan siempre, es verdad que no lo necesito, pero de todos modos, sea heno o avena pagáis siempre.... Mientras los otros se lo llevan todo sin pagar un céntimo". Como véis el Ejército Rojo había conseguido una moral tan grande sobre el blanco que fué sin duda alguno uno de los actores mayores de su victoria. Que el nuestro sea espejo de moralidad en donde se puedan mirar y admirar todos los Ejércitos del mundo, debe ser el anhelo de todos los combatientes que lo integran, por lo que todos debemos cooperar con nuestra buena voluntad. —JUAN SERRANO



LA SALVAGUARDA DEL CAMPESINO

Hermoso sentir el que expresa el artículo que figura en esta plana. Sentir expresado por un soldado de esta Brigada que manifiesta el deseo unánime de todo un Ejército: "No ser como ellos."

Muchos casos, por todos conocidos, se han dado que demuestran la ayuda que el Ejército Popular presta al campesino. Las horas de descanso se han aprovechado a veces para realizar la recolección. Cuando la cosecha aún está en el campo y se la conceptúa como sagrada, se dan órdenes severas por el Mando para que como tal sea respetada. Un caso que lo demuestra en nuestra Brigada es este soldado que vigila el triguero para que nadie mancille lo que después será el fruto de todo un año de trabajo de estos campesinos que rompieron las amarras que les sujetaba al "amo"; ya trabajan para ellos que son el pueblo y pueblo es el Ejército Popular de la República.

Otros muchos casos podríamos detallar de la conducta observada sobre el respeto a la propiedad del campesino durante la estancia de nuestra Brigada por tierras de la Alcarria y ahora por Levante, solamente demostramos con las fotografías al pie de la plana, aquel incendio producido en un pueblecito donde descansábamos y que al darse la voz de ¡fuego, fuego! todos, soldados, jefes y comisarios se apresuraron a sofocarlo con peligro de sus vidas, pero salvando así lo que para los vecinos del pueblo era toda una vida de trabajo: sus casas.

Mientras los soldados de la República observan esta conducta los otros, los invasores, destrozan pueblos enteros a fuerza de metralla.

No importa que destrocen pueblos indefensos los **patriotas del otro lado**, si todos estamos dispuestos a procurar que con nuestro sacrificio durante la guerra sea una realidad la frase del gran maestro Costa: "Al pueblo escuela y dispensa". —COMISARIADO



Ayuntamiento de Madrid

